

POR DENTRO

POR MARÍA JOSÉ LÓPEZ

EL PROYECTO MAPUCHE QUE ELEMENTAL Y ARAUCO LLEVAN A VENECIA

Se llama Künü. Significa “espacio ceremonial”. Y es la coronación de un silencio trabajo que inició Arauco con Elemental en 2019, en conjunto con la Asociación Comunal Mapuche de Loncoche, cuyo fin fue crear un lugar simbólico para que chilenos y “peñis” “vuelvan a parlamentar”. Un símil de este proyecto -que es la primera etapa de una ciudadela en un paño de 2 hectáreas en la Araucanía- será presentado en la Bienal de Arquitectura 2021, en Venecia, instancia que plantea como eje central: ¿Cómo viviremos juntos?



Arriba: Imagen del grabado del Parlamento de Negrete de 1793, por Claudio Gay.
 Abajo: Fotomontaje con la propuesta de Elemental para la Bienal.

Cuenta Alejandro Aravena que cuando le llegaron las fotos en alta resolución a su celular, fue tal su impresión, que el cineasta alemán Werner Herzog, con quien entonces almorzaba, le preguntó “¿Qué estás viendo?”. Era el 27 de noviembre de 2018. El fotógrafo chileno Luis Hidalgo horas antes había enviado al arquitecto de la UC la selección de imágenes que publicó en The New York Times sobre el funeral de Camilo Catrillanca. Era una secuencia de retratos del día del ritual que se celebró en Temuicui para despedir al joven comunero asesinado dos semanas atrás. Las revisó con su equipo de Elemental y, según cuenta, la sensación fue unánime. “Son fotos que pudieron haber sido tomadas hace 300 años. O ayer. Son imágenes de siempre”, concluyeron esa mañana. La impresión de Herzog, horas más tarde, fue la misma. “Él con su ojo documentalista, y sin entender mucho el origen ni razón del conflicto, dijo: ‘Esto está vivo’”, relata el ganador del Premio Pritzker 2016.

El inicio del diálogo

Durante el proceso de certificación FSC (que legitima el estándar internacional de

sustentabilidad en el trabajo forestal), en 2010, Arauco hizo una serie de encuentros públicos con comunidades mapuches, universidades, entre otros grupos de interés. En ese contexto es donde surge la invitación del lonko Mario Mila, presidente de la Asociación comunal mapuche de Loncoche. “Él convocó a la directiva de la compañía, representada por su gerente general, Cristián Infante, a conocer su realidad e iniciar un proceso de diálogo. Así es como parte todo”, explica Mauricio Leiva, subgerente de Asuntos Públicos de Arauco. En esa zona de La Araucanía la empresa del grupo Angelini ha enfrentado reiterados conflictos por el uso de la tierra.

En 2018 Arauco profundizó el acercamiento. La firma armó un Consejo consultivo mapuche, instancia reservada conformada por nueve representantes de ese pueblo. En total hubo cerca de 20 encuentros, todos encabezados por Leiva, quien ha tenido un rol clave en la relación con las comunidades: llegó en 2007 para trabajar en la mesa que se formó con las caletas pesqueras del río Itata, tras el conflicto ambiental de la celulosa.

Los diálogos se organizaron en el sur y en Santiago, en la oficina del Grupo Angelini en

El Golf. “Revisamos la política de relacionamiento de la compañía. Y nos plantearon que sería importante darle fuerza a dos líneas de trabajo: la formación, es decir que se valore y entienda la cultura mapuche; y, desarrollar iniciativas de cogestión territorial”, relata Leiva. Con esas dos ideas se acercaron a Elemental.

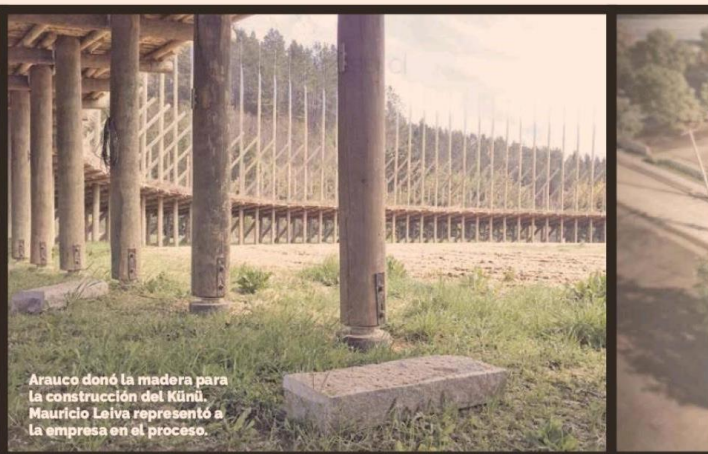
Desaprender

La invitación llegó dos meses después del almuerzo con Werner Herzog. Mauricio Leiva y el doctor en Antropología Rodrigo Araya, socio de la consultora Tironi (que también es parte de la iniciativa), se acercaron a Alejandro Aravena para hablarle sobre su idea de desarrollar un proyecto en uno de los terrenos de la firma: “¿Qué podemos hacer ahí, donde se produce el cruce entre la empresa y las comunidades mapuches? Ocupamos un mismo espacio y tenemos toda una historia de convivencia por delante”, le planteó Leiva entonces. “Estaban tratando de ver cómo relacionarse con el mundo mapuche, porque cualquiera de las maneras que ya existía, no estaba resultando”, recuerda Aravena.

Los arquitectos analizaron la invitación. El asunto era delicado, y había que prepararse.



Victor Oddó, socio de Elemental.



Arauco donó la madera para la construcción del Künü. Mauricio Leiva representó a la empresa en el proceso.



Video que Elemental presentó a la Bienal Venecia 2021



QUEREMOS PRESENTAR AL MUNDO LA RELACIÓN ENTRE MAPUCHES Y CHILENOS. HA IDO ESCALANDO EN VIOLENCIA, PERO QUE HAY FACCIÓNES QUE QUIEREN EL PARLAMENTO DE LA CONVERSACIÓN Y DEL ACUERDO”, RESUMEN ARAVENA Y ODDÓ.

imágenes lo retratan: mapuches y pancartas con la frase “Estado asesino”. Fuerzas Especiales. Incendios. “Entonces, ¿cómo vamos a vivir juntos?”, plantea ahí Aravena. Y responde: “Primero, tenemos que conocernos”.

En mayo del año pasado Hashim Sarkis, curador de la Bienal de Arquitectura de Venecia 2020, invitó a Elemental a participar como expositores. El tema con el que todos los participantes del mundo debían trabajar era: “How do we live together (¿Cómo viviremos juntos?)”. “Estábamos en el proceso en Lonchoche, y pensamos que este debía ser el proyecto. Era perfecto. Queremos presentar al mundo la relación entre mapuches y chilenos. Ha ido escalando en violencia pero aquí mostraremos que hay facciones que quieren el parlamento de la conversación”, resumen Aravena y Oddó. Se lo plantearon a Mario Mila y a Arauco. Todos estuvieron de acuerdo.

Diseñaron una versión similar al Künü, y lo bautizaron Koyaüwe: un parlamento o centro de reunión para dialogar en una estructura de madera de 15 metros de alto y 20 metros de diámetro. Por el Covid la Bienal se postergó para mayo del 2021. Entonces, los arquitectos y representantes de Lonchoche –si la pandemia lo permite– viajarán a Venecia.

El video termina con mapuches jugando el palín. Y con un afafán. Mario Mila concluye: “Este puede ser un camino. No hay uno único, pero éste puede ser uno.”

Y aceptaron. “Si lo que proponemos no les acomoda, no se preocupen, habrá otro que lo haga. Pero necesitamos mirar el problema sin agenda”, dijo entonces Aravena. Arauco accedió. “Entendíamos que había un conflicto no resuelto, y a nosotros nos gusta aportar en problemáticas que puedan tener impacto en lo público”, agrega Víctor Oddó, socio de Elemental. “Si creíamos que sabíamos algo de esto, había que desaprobarlo. Y mirar desde cero. Eso quizás fue lo más importante”, enfatiza Aravena. El equipo viajó durante cuatro días a cuatro localidades: Oncol, Cañete, Elicura y Loncoche. Ahí tuvieron diversos espacios de diálogo con la comunidad: visitaron sus casas, parcelas, ferias y lugares de trabajo. Cuenta Aravena que para el primer encuentro, como ellos eran los “nuevos”, se presentaron brevemente antes de iniciar la reunión: “Hola, soy Alejandro, arquitecto”. En su turno, los lugareños repasaban su linaje histórico, proceso que podía durar varios minutos. “Iban 150 años atrás. Ahí te das cuenta que el espesor nuestro no tiene nada que ver con la carga histórica de ellos”, dice el arquitecto, quien añade que los coloquios siempre fueron pacíficos, pero “tensos a veces y muy firmes en un principio”. Los mapuches detallaron sus expectativas del proyecto. Se repetía su intención de contar con un espacio para fortalecer su cultura, su idioma, tener una casa para loncos y una feria. Los arquitectos iban tomando nota. Entre todos coincidieron que el sitio de Loncoche, era el lugar. Tenía buena extensión –dos hectáreas– y ubicación: estaba emplazado al borde de la carretera 5-Sur.

Intuición

Las rayas del primer boceto lo trazaron en sus cabezas camino al aeropuerto, después del primer viaje a Loncoche. En el auto viajaban, además de Aravena y Oddó, los socios Gonzalo Arteaga y Cristián Martínez. “Salí más de la guata que de la cabeza”, reconocen los profesionales. Y lo dibujaron en una servilleta. Mientras avanzaban en el diseño, repasaron literatura y documentales. Entre ellos destacan el corto *Ahora te voy a llamar hermano*, de Raúl Ruiz; y el libro *Historia secreta mapuche*, de Pedro Cayuqueo, para permearse de su cultura. En el proceso de recolección les sorprendió que la arquitectura cívica mapuche era inexistente. Oddó lo explica: “Había registros de la arquitectura do-

méstica, como la ruka; de espacios ceremoniales, como el rehue (figura de madera que se talla durante una ceremonia religiosa); o el palihue, la cancha donde se juega el palín. Pero no había diseños de plazas, palacio de gobierno, ni parlamento. Y trabajamos sobre ese concepto”. Los mapuches imaginaban que una especie de edificio albergaría sus necesidades. La idea de Elemental era otra: armar una pequeña ciudadela. E hicieron un diseño maestro que se construiría en etapas. Y como toda ciudad necesita un acto fundacional, partieron por ahí.

Afafán

Volvieron a Loncoche. “Estábamos muy nerviosos. Porque éramos conscientes que lo que proponíamos no era lo que encargarían”, reconoce Aravena. Se juntaron en el terreno, los arquitectos expusieron su maqueta (ver imagen) llena de palitos y sin edificios. Los mapuches lo miraron, recuerda el arquitecto, y exclamaron: “Esto es”. Y se escuchó el afafán, conocido grito mapuche de festejo. “Fue química pura”, reflexiona Aravena. Mario Mila lo bautizó como Künü. “Es la casa u hogar espiritual donde la familia vive. Se ordenan en forma semicircular, formando una herradura en torno al rehue”, explican de Arauco. De ahí la forma de la obra. Los 80 mástiles aluden a las 80 comunidades mapuches de la Asociación.

La obra quedó en manos del comunero Espedón Aburto, de la constructora Ruka Lican. Arauco donó el pino para la estructura de 15 metros de altura y 40 metros de diámetro, pero no hablan de la inversión total. El paño quedó a nombre de la Asociación. Según dice Leiva, la idea es que ahora sean las comunidades quienes busquen cómo financiar y llevar adelante las etapas que vienen (ver foto). El trabajo de obra se extendió de enero a julio del 2020, y las puntas de los mástiles fueron coronadas con banderas mapuches. La idea es que su flameo se vea desde la autopista.

A Venecia

El video se viralizó el 2 de enero. Lo primero que muestra, es una imagen de la zona forestal de la IX Región. A los tres segundos, suena una trutruca. Una foto del mapa de América del Sur. Y Alejandro Aravena empieza a hablar en inglés: “Los mapuches y chilenos siempre han estado en conflicto. El core del asunto, es la interrogante de la tierra”. De fondo, 17



Alejandro Aravena junto a Mario Mila, de las comunidades de Loncoche, revisando el diseño.



Maqueta de la ciudadela mapuche. La primera “piedra” fue el Künü, inaugurado en julio de 2020.

